



DAR RESPUESTA A LOS INTERESES DE LOS ESTUDIANTES SIGNIFICA REVELAR LAS DIFERENTES CULTURAS QUE COEXISTEN EN LAS ORGANIZACIONES EDUCATIVAS

Dra. Antonia López Martínez
Dra. María Dolores Díaz Noguera
Universidad de Sevilla

2.ª SECCIÓN

El propósito de esta comunicación es mostrar dentro del ámbito de las instituciones educativas formales cómo se han entendido los intereses de los estudiantes. En este sentido, muchos estudiosos de la educación han utilizado el término *intereses* sin profundizar en su análisis, esto viene propiciado por la complejidad de la conceptualización e interpretación del término.

Intentar analizar situaciones educativas donde los protagonistas sean los *intereses* significa sumergirnos en los pensamientos, ritos, costumbres, significados, sentimientos y comportamientos que envuelven a las instituciones educativas. De esta forma, no podemos separar los intereses de los estudiantes de los intereses culturales, políticos y sociales que forman parte de las organizaciones educativas.

En el ámbito educativo los teóricos de la educación se han estado moviendo en dos direcciones contrapuestas, a veces e irreconciliables otras. El gran debate existente entre los multiculturalistas que sostienen que todo saber refleja los valores e intereses, y los tradicionalistas que hacen especial hincapié en la importancia de la cultura occidental sobre otras. Dándose así, una tensión y confusión sobre el carácter diverso que debe tener la educación pública en los países democráticos y el papel de estas instituciones en una sociedad que cada vez va a ser más pluralista.

En este sentido, el papel de las maestras/os debe ir encaminado a ofrecer diferentes vías de comprensión al alumnado sobre los diferentes tipos de saberes o culturas que se dan cita en las organizaciones educativas. Todos debemos participar en los debates sobre la construcción del conocimiento y las interpretaciones opuestas o distintas con las que nos vamos a tener que enfrentar. Analizar los intereses puede venir a través de enseñar a los estudiantes a crear sus propias interpretaciones del pasado y del presente, así como a descubrir sus propias posturas, intereses, ideologías y supuestos básicos.

En esta confusión terminológica de tópicos teóricos a veces se introduce en un mismo saco: intereses, culturas, saberes, etc. Aspectos todos ellos que deben formar parte del curriculum, ahora bien deberemos ponernos de acuerdo si aludimos a curriculum transformador orientado a la acción o tradicional conservador, u otros. Si nos decantamos por el primero de ellos, la escuela sería la encargada de poner en relación el saber, el compromiso social y la acción (Banks, 1996).

¿Qué intereses tiene el alumnado, hoy? ¿Qué informaciones tienen los estudiantes de su familia, entorno, ... del mundo en su conjunto. El informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Delors (1996:162), subrayaba: «los niños llegan a clase cada vez más marcados por la impronta de un mundo real o ficticio que le -esparcimiento, información, publicidad- transmitidos por los medios de comunicación compiten con lo que los niños aprenden en las aulas o lo contradicen».



Debido a esta situación, los adultos que conviven con el niño deben jugar un papel decisivo y concretamente, los profesores/as deben abordar de forma directa sus problemas afectivos, entre los que destacamos el de los intereses curriculares, pues necesariamente, la escuela debe conocerlos y sin caer en unas críticas negativas, valorarlos y hacer participe al alumno de los logros conseguidos.

Por otra parte, debemos aceptar que los alumnos al incorporarse a la escuela encuentran previamente determinados sus fines, sus normas, su currículo, horario etc. que van a condicionar sus actitudes y comportamientos. Pero es evidente que todos somos diferentes y, por tanto, tratar que las conductas individuales se ajusten a patrones indiferenciados, equivale a un rotundo fracaso.

Con esta investigación nos proponemos como objetivos conocer en la variable institucional, la relación que pudiera existir entre los distintos centros: públicos y concertados, y los intereses de los alumnos, pues consideramos que pudiera haber diferencias debido a las características de cada Centro.

El diseño de investigación va a venir definido por diferentes etapas: en la primera de ellas de carácter exploratorio se pretende identificar los intereses del alumnado con relación a tres variables: institución educativa, profesorado y proyecto de centro. El proceso metodológico seguido ha sido primeramente, proceder a la selección, presentación y descripción de las características de la muestra, seguidamente, nos ocupamos de la recogida de datos y en último lugar damos a conocer los procedimientos utilizados para el análisis de los resultados obtenidos.